

RANICULTURA

Mazzoni, R.

La cría de ranas en condiciones controladas por el hombre o "ranicultura" es una actividad incipiente en el mundo, pero que paulatinamente viene adquiriendo un importante desarrollo.

Actualmente, la especie de elección es la rana toro o rana gigante (Rana catesbeiana), originaria de América del Norte, debido a su adaptación al manejo en cautiverio, producción de alto número de huevos, rápido crecimiento y buen porte.

Su cría se originó principalmente en Estados Unidos, pero en la actualidad ha adquirido un desarrollo vertiginoso en Brasil, dado que las condiciones ambientales de este país son ampliamente favorables a su crecimiento, llegando en un período más corto al peso de mercado.

Brasil viene desarrollando permanentemente la tecnología de cultivo, realizándose todo el ciclo de vida en cautiverio, y en ambientes que le brindan a la especie condiciones adecuadas para una mayor sobrevivencia y rápido desarrollo, asilándola de los posibles predadores. Igualmente se realiza en el criadero la producción de alimento vivo en forma de larvas de mosca o lombrices.

La explotación comercial de un ranario luego de llegar a su pleno funcionamiento se centrará en diversos rubros: carne, cuero, vísceras, venta de renacuajos y venta de ranas adultas.

Las ranas son faenadas cuando alcanzan un peso entre 120 y 240 gramos. El tiempo empleado para alcanzar ese porte varía con las condiciones climáticas de la región. Para Brasil ese período fluctúa entre 10 meses a un año y medio, mientras que en Estados Unidos por ejemplo es de aproximadamente dos años.

La carne de rana posee un alto tenor proteico (19.9%), de fácil digestibilidad, con muy bajo tenor graso (0.3%); contando además con los 10 aminoácidos esenciales para el organismo humano. Es indicada como alimento de personas debilitadas o convalescientes y por tanto con alta demanda en centros hospitalarios, principalmente en Estados Unidos.

La grasa corporal se acumula en los llamados cuernos adiposos, ubicada encima de los riñones, pudiendo utilizarse para fritura de alimentos o como ingrediente de cosméticos sustituyendo otros aceites.

Actualmente el consumo de ancas de rana llega a 13.000 toneladas por año. Estados Unidos consume 4.000 ton./año, Francia 3.800 ton/año, mientras que Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Canadá e Italia son también importantes compradores.

Brasil consume aproximadamente 400 toneladas por año, utilizando la carcasa entera (rana limpia), de la cual se retiraron la cabeza, piel y vísceras. El peso promedio de una rana de tamaño comercial en Brasil es de 150 a 200 gramos, mientras que en Europa y Estados Unidos prefieren ranas de 120 gramos de peso vivo. El rendimiento aproximado de la carcasa es de un 55% y de las ancas un 33% del peso vivo.

El aprovechamiento de la piel de la rana representa un importante rubro, siendo poco a poco reconocida como un artículo de lujo, utilizándose su cuero curtido para la confección de bolsos, calzados, cinturones, billeteras, quiseras de reloj, apliques en distintas prendas y un sinnúmero de usos más.

Las vísceras por su parte pueden aprovecharse para la preparación de carnes. Sin embargo, recientemente vienen realizándose preparaciones de paté a partir del hígado o emoleando los intestinos para la confección de filamentos quirúrgicos para suturas.

Además de las bondades planteadas anteriormente, la cría de ranas se ve visto estimulada por los interesantes precios de mercado que se obtienen por los distintos rubros que brinda. En Brasil la carne de rana se vende al consumidor a US\$ 4.5 el Kg.

Los precios promedio CIF pagados por Estados Unidos en 1979 y 1980, fueron US\$ 3.9 y US\$ 3.5 por kilo respectivamente.

Los precios obtenidos por los cueros curtidos son de U\$ 2.9 por cada uno en Brasil, mientras que Alemania ha llegado a pagar U\$ 5 para aquellos cueros de 20 cm de ancho.

Estos hechos han despertado un creciente interés en productores nacionales, quienes pretenden iniciarse en la cría de esta especie.

Paralelamente, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, por intermedio del INAPE ha comenzado a realizar estudios sobre la situación y perspectivas del cultivo de ranas en Brasil, y su factibilidad de implantación en las condiciones particulares de nuestro país. Dichos estudios se refieren principalmente a determinar la velocidad de crecimiento de la especie bajo las condiciones climáticas de nuestro territorio, así como a tomar las medidas necesarias para prevenir los riesgos que puede traer aparejado la introducción de una especie exótica. Actualmente se formula un proyecto piloto de cría que se realizará conjuntamente con el Instituto de Investigaciones Pesqueras, dentro del marco del Convenio existente entre ambos Institutos. En caso de lograrse una metodología de cultivo que se adapte a nuestra situación particular, se contará con un importante aporte de la Acuicultura a la producción nacional. Dicho proyecto tendrá en cuenta además las técnicas de faena, procesamiento, estudios de mercado y análisis económico de la producción, logrando así una aproximación primaria a los aspectos relacionados con la rentabilidad del proceso integral de producción.

Paralelamente se está preparando una reglamentación que determine las condiciones que deberá tener un ranario con el fin de que aquellos particulares interesados en introducir ranas toro se ajusten a la misma.

- BRUCE BURY, R. y WHELAN, J.A. (1984).- Ecology and Management of the Bullfrog. Library of Congress in Publication Data. USA Dep. of the Int. Fish and Wildlife Serv. Resource Publications 155, Washington D.C. 23 pp.
- VIZOTTO, L.D. (1986).- Ranicultura brasileira. Asoc.Nal. de Ranicultura e dos Ranicultores. Informativo 04 30 pp.
- ETGAR HOLZ, R.; MEDEIROS SMIDT, T.; de OLIVEIRA, J.J. (1985).- Elementos basicos para criação de rãs. Ministerio da Agricultura - SUDEPE-DEPET. Brasília/D.F. 69 pp.